

¡Migración. Las cosas en su lugar. Más Justicia!

Lo que está ocurriendo en nuestro país con la política nacional de Migración me tiene bastante preocupado. Hay varias razones que circulan en mis pensamientos.

El hecho más relevante, es sin lugar a dudas, las injusticias que se cometen contra nuestros compatriotas. Los Derechos Humanos, son tanto para los Migrantes como para nuestros funcionarios públicos y/o miembros de la FF.AA., que son destinados a cumplir labores en la frontera de Colchane.

Mi afirmación cobra fuerza a partir de lo ocurrido en el Juzgado de Garantía de Pozo Almonte, el 15 de Mayo del año en curso. El uniformado "funcionario público" sargento 2.º del Ejército, D.N.M.M., fue privado de libertad por la aplicación del Artículo 412 bis del Código Penal, inciso 3 y 4. Prisión preventiva, mientras, se investigan los cargos y se espera la fecha de la formalización fijada para el 25 de Junio, porque constituye un peligro para "la sociedad" y se le presume autor del delito de "tráfico de migrantes". Es decir, antes de comenzar el juicio, se da un primer veredicto absurdo y carente de objetividad. Mas bien, un caso lindo para ganar primeras páginas en la prensa. De todos modos, estamos en presencia de uno de los mayores flagelos sociales de moda forzosa del siglo XXI.

A la vez, se desprende trabajo para la Defensoría Pública,

Abogados particulares y Organismos de nuestro sistema de Justicia. Incluso, hay trabajo para ciertas organizaciones civiles que estudian e investigan estas materias en nuestro Chile lindo.

Voy a decir, un par de cuestiones políticas y otras del orden de la Justicia. Puedo tocar sensibilidades. No quiero ofender a nadie. Esa no es mi intención. Pero a mi edad, 74 años, 60 de ellos, han pasado la travesía de dos siglos de nuestra sufrida humanidad. A estas alturas, un veterano que sigue la senda de los luchadores sociales, libre pensador, hijo del pueblo y eterno soñador de un mundo mejor. Amante de la poesía extraordinaria de Gabriela Mistral y de la inspiración libertaria fiel de Pablo Neruda. Entonces, con este ropaje puedo cruzar con todo respeto, el río de la Migración. Especialmente, cuando se sale de su sano juicio y se anhela la Justicia; nuestro mayor baluarte del derecho chileno.

Por cierto, algunos de ustedes, pueden estar en desacuerdo con mi análisis o diagnóstico. Eso está muy bien, respeto tal opinión.

En Chile, hasta el momento tenemos más de 2 millones de Migrantes. En la última década las cifras nos indican que llegó la hora de analizar todas las políticas y leyes que dicen relación con esta materia humana y cristiana. Mañana. (hoy) el Presidente Gabriel Boric, estoy seguro que la incluirá en su última



Nelson Monda Ijalba

Cuenta Pública, dando una mirada a los avances que se han materializado a lo largo de su Mandato. Sin embargo, es una tarea de corto y largo plazo del Estado.

En tal sentido, por ejemplo, las expulsiones debieran acelerarse. Pues, son cerca de 30.000 y estamos abarcado un poco más del 15% anualmente. El problema de la Reconducción no avanza según lo pronosticado, toda vez, que los países vecinos parecen no dar las facilidades para una política eficiente. Asimismo, ampliar las facultades de las FF.AA., para pasar de "empadronar a detener". Revisar el Artículo 412 bis -de 4 incisos- Código Penal y eliminar la letra Hitleriana de él. Incluir la responsabilidad que le corresponde a las FF.AA., así eliminar las subjetividades y falsas pruebas de "promoción" o "facilitación" de tráfico migratorio. Tal como lo expresaba anteriormente, un "funcionario" de las FF.AA., preso en la Caballería Blindada "ex - Telecomunicaciones", sin haber recibido

un "solo puto peso" de por medio. ¡Que carajo!

Mientras, la Migrante está libre y con seguridad fuera de Iquique o está en Santiago. Nada que ver. Lo peor que desde el 15 de Mayo, nadie hace Justicia en nuestra Región. Miren ustedes, el recurso de protección de la Defensoría Pública a la Corte de Apelaciones, fue desestimado. Una injusticia del porte de un "buque" y me quedo corto.

Prosigamos abordando el tema. Hay otras nuevas propuestas serias, pero no se recogen. Porque proviene de instituciones técnicas de la derecha. Pero en mi humilde juicio, merecen ser estudiadas sin taras ideológicas. Tenemos muchos problemas de vivienda, de salud, de seguridad ciudadana y de desempleo. Urge mejorar el control Migratorio que hemos desarrollado hasta el día de hoy. Eso es una buena práctica democrática en plenitud.

Para ir cerrando el tema. Iquique es una ciudad de Migrantes. Colchane es otro pueblo prealtiplánico que sufre las consecuencias de esta marea Migratoria. Partiendo por los mismos "funcionarios públicos". Ellos son destacados a diversas funciones administrativas y los miembros de las FF.AA., en calidad de apoyo a Carabineros y de "empadronadores". No es perjudicial, cambiar la caracterización del ilícito por

delito. Los funcionarios públicos, de paso por Colchane, después de varios días y/o quincena laboral, retornan a su ciudad de origen.

Hablando de Iquique, mi abuelo, Vicente Ijalba San Martín (Q.E.P.D), llegó de España. Mis mejores amigos de infancia eran hijos de Chinos, italianos y franceses. Los compañeros de la Escuela Primaria, eran peruanos y bolivianos. Trabajé en la Zofri. En mi calidad de dirigente social, atendí a muchos Migrantes de diversas nacionalidades. A algunos, les ayudé a conseguir trabajo. A otros los defendí en la Inspección del Trabajo.

Algunas autoridades de la época pasada, en la Concertación y en la Derecha, los molesté en estas políticas Migratorias en apurar algunos trámites de la residencia definitiva. Hoy con cierta nostalgia los recuerdo. En alguna ocasión me encuentro, con cualquiera de ellos, son muy atentos y gentiles. Creo que gané amigos/as para siempre. También, conocí a otros, no de cerca, más bien de lejos. Se puede decir, eran de los pertenecientes a "irregulares" negativos. En fin, los tiempos han cambiado. Chile no está ajeno a estos cambios demográficos. Nuestra amada ciudad, es otra y la Migración un grave e inmenso problema regional y nacional. Al final, espero de verdad, Justicia. Gracias.